

UNIÓN EUROPEA

■ **Beatriz Manrique / Bruselas**

La reforma del Tratado de Lisboa se ha tropezado con un hueso duro de roer: el Reino Unido. Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE no han logrado convencer a **David Cameron**, primer ministro británico, para que dé su brazo a torcer y acceda a cambiar el texto para reforzar la integración económica.

Cameron ha defendido su postura señalando que es una "dura pero buena decisión", que está en la línea con los intereses de su país. "Si no se pueden tener garantías en el Tratado, lo mejor es mantenerse al margen". "Lo que se propuso no está acorde a los intereses de Reino Unido y por eso no lo apoyo", ha añadido. Las condiciones que había exigido el 'premier' para cambiar el Tratado no han sido aprobadas por sus homólogos europeos. Cameron les había pedido que aprobaran un protocolo que mantuviera al Reino Unido al margen de las futuras regulaciones financieras adoptadas por la UE; una condición que ha sido rechazada por los demás socios europeos. Al presidente francés, **Nicolas Sarkozy**, la postura británica le ha sentado como un jarro de agua fría y ha lamentado que "los amigos británicos" hayan impedido un acuerdo a Veintisiete bandas. Por su parte, la canciller alemana **Angela Merkel** ha señalado que ceder ante la City suponía "demasiadas" excepciones. Pero el Reino Unido no ha sido el único en decir que no a abrir la 'Caja de Pandora'. Hungría también ha rechazado la propuesta, y tampoco República checa ni Suecia han dado su visto bueno, aunque en estos dos últimos casos se debe a que tienen que consultarlo con sus Parlamentos nacionales.

Así las cosas, de momento los veintitrés países firmarán un acuerdo fiscal. **Herman van Rompuy**, presidente del Consejo Europeo, ha lamentado que no se haya podido reformar el texto con la bendición de los Veintisiete porque ello "requería unanimidad". Sin embargo, ha argumentado que "la velocidad en estos momentos es un elemento importante para devolver la confianza y recuperar la credibilidad". "La estabilidad y la integridad de la Unión Económica y Monetaria y de la Unión Europea en su conjunto requieren la aplicación rápida y rigurosa de las medidas ya acordadas", señalan las conclusiones del Consejo Europeo. El pacto fiscal vinculante para los diecisiete miembros de la zona euro y los seis de la UE pretende instaurar una mayor dis-

Los jefes de Estado y de Gobierno se han reunido en Bruselas durante dos días en una Cumbre tildada de histórica porque se asegura que está en juego la supervivencia del euro, moneda perjudicada por el agravamiento de la crisis de la deuda

soberana. Los Veintisiete han acordado impulsar la disciplina económica a través de un acuerdo fiscal, aunque no han logrado cambiar el Tratado de Lisboa por la oposición del Reino Unido, Suecia, Hungría y República Checa.

El Reino Unido se opone

Veintitrés países acuerdan un pacto fiscal en la UE



Herman van Rompuy, presidente del Consejo Europeo, ha lamentado que no se haya podido reformar el texto con la bendición de los Veintisiete.

ciplina económica a los firmantes, incluyendo para ello sanciones automáticas. Los países con un déficit por encima del 3% del Producto Interior Bruto (PIB) serán sancionados. Además, el déficit estructural de los países no podrá sobrepasar el 0,5% del Producto Interior Bruto (PIB), algo que deberá ser incluido en las Constituciones nacionales. Asimismo, las cuentas de los presupuestos de cada país serán analizadas por la Comisión Europea y necesitarán obtener una aprobación formal de Bruselas antes de entrar en vigor.

Otra de las propuestas aprobadas, ésta más inmediata, es la de que los diecisiete miembros de la Eurozona contribuyan con 200.000 millones de euros al Fondo Monetario Internacional (FMI), con el fin de contar con un nuevo instrumento que luche a corto plazo contra la crisis de deuda y frene el contagio de desconfianza a países como España e Italia. Los Veintisiete han reconocido que no acudirán al sector privado ni a la banca para rescatar en el futuro a algún país si fuera necesario. Van Rompuy ha admitido que ello "tuvo

un efecto muy negativo en los mercados de la deuda" y ha señalado que por ello, esa acción "termina ahora de forma oficial". A su vez, **José Luis Rodríguez Zapatero**, presidente del Gobierno en funciones, ha afirmado que la contribución del sector privado fue una "excepcionalidad".

Por otro lado, los 27 jefes de Estado y de Gobierno han dado su visto bueno a que se adelante a julio de 2012 la entrada en funcionamiento del Fondo de rescate europeo permanente, en lugar de la fecha establecida, junio de

2013. Además, se han comprometido a revisar y aumentar su dotación por encima de los 500.000 millones de euros. No obstante, no han logrado ponerse de acuerdo para otorgar al Fondo licencia bancaria para que pueda acceder a la financiación del Banco Central Europeo (BCE).

Eurobonos, en espera

Mario Dragui, presidente del BCE, se negó desde Fráncfort a acudir al Fondo Monetario Internacional para financiar a los países de la Eurozona. Rodríguez Zapatero ha señalado que "hay que respetar lo que diga el BCE", cuya principal tarea es la estabilidad monetaria. En cuanto a los eurobonos, emisiones de deuda conjuntas, otro punto de la agenda, los Veintisiete no han logrado cerrar un acuerdo, debido a que países como Alemania y Países Bajos se han negado con rotundidad. La propuesta, no obstante, continuará en la agenda y los líderes volverán a hablar de la cuestión en junio, ya que quienes los apoyan argumentan que ayudarán a restablecer la confianza en los mercados. Rodríguez Zapatero ha señalado que el debate no quedará en agua de borrajas, y que se seguirá ampliando. El líder en funciones del Ejecutivo español ha estado en contacto permanente con **Mariano Rajoy**, presidente en funciones del Gobierno español, a quien le hará un "resumen exhaustivo" de lo hablado en la Cumbre Europea. Ambos españoles habían acordado una postura común a defender de cara a

El pacto fiscal vinculante para los veintitrés países pretende instaurar una mayor disciplina económica a los firmantes, incluyendo para ello sanciones automáticas

la Cumbre, para coordinar sus propuestas. Ambos se han mostrado de acuerdo en apoyar una reforma del Tratado para reforzar la disciplina económica y fiscal.

Rodríguez Zapatero ha mantenido un breve encuentro con Herman van Rompuy, presidente del Consejo Europeo, en el que ambos mandatarios han conversado durante unos 15 minutos para despedirse. Asimismo, fuentes del Gobierno han señalado que han hablado sobre la crisis económica y financiera que atraviesa la Eurozona.

LA PLAZA
DE
CHAMBERÍ

Cocina de mercado ● Terraza

Abierto todos los días de 13:00 a 16:00 y de 20:45 a 24:00

Plaza de Chamberí, 10
MADRID

www.restaurantelaplazadechamberi.com

